BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel:
Reforma urbana y destrucción del patrimonio histórico en Granada.
Universidad de Granada-Junta de Andalucía, 1998, 593 pp.

Para quienes hace ya muchos años nos dedicamos a cuestiones relacionadas con la historia urbana, constituye una satisfacción comprobar que es ésta una línea de investigación y trabajo que en los últimos tiempos está experimentando un notable incremento. Posiblemente ello sea debido a que la ciudad -concebida como marco en el que el ciudadano desarrolla su actividad a todos los nivelesse ha convertido en punto de referencia, objeto de debates y controversias en ocasiones y motivo de preocupación creciente.

Pero la ciudad actual, que con tanta frecuencia acapara la atención de los medios de comunicación social, no puede ser entendida ni analizada, sin tener en cuenta las muy diversas coordenadas que fueron modelándola en un pasado que ya es historia. Pasado lejano, en el que hay que rastrear sus raíces. Pasado más próximo a nosotros, en el que se encuentran muchas de las claves que no podemos ni debemos ignorar.

En ese contexto de preocupación y actualización histórica hay que situar este libro de Juan Manuel Barrios Rozúa, editado por la Universidad de Granada conjuntamente con la Junta de Andalucía. Magnífico libro, de consulta obligada para todos aquellos que, desde cualquier vertiente, nos interesamos por las cuestiones relacionadas con nuestra ciudad. Resultado de una minuciosa y profunda investigación, llevada a cabo sobre las fuentes documentales e historiográficas, viene a llenar desde una concreta vertiente, un espacio importante de un momento importante en la trayectoria urbana de Granada.

Para nadie constituye un misterio que las desamortizaciones puestas en marcha, fundamentalmente, a partir de la implantación del sistema liberal en España, incidieron notable y negativamente en el patrimonio histórico y artístico nacional. En forma muy particular en el caso concreto de Granada, como en su día pusiera de relieve don Manuel Gómez-Moreno. Fueron los suyos trabajos pioneros, en ésta como en otras cuestiones, pero en extremo sucintos. Desde entonces, aunque muchas han sido las referencias al respecto, no contábamos con una monografía que analizara el tema en profundidad y con el rigor necesario, aportándonos así nuevos datos acerca de un proceso —como decía— de trascendencia indudable para nuestra ciudad.

Esa monografía es la que nos ofrece Juan Manuel Barrios, constituyendo una aportación fundamental, no sólo para la exclusiva temática a la que vengo aludiendo, sino también para algunas otras cuestiones relacionadas con el pasado granadino. Trabajo importante en sí mismo por la elección del tema, lo es también por la forma en que su autor ha sabido desarrollarlo. Partiendo de un marco previo imprescindible, nos introduce en los primeros intentos de Godoy y Bonaparte, que desembocarían en el gran momento desamortizador correspondiente a la etapa isabelina y que en sus últimos coletazos llegaba hasta el Sexenio. Momento, por otra parte, que puso punto final a un ciclo, vital en nuestra historia contemporánea.

Arropado todo ello por la sólida documentación consultada, pero también por referencias precisas al lector —especialista o profano en el tema— en cada uno de los momentos analizados. En forma tal que el conjunto de la obra viene a ofrecemos una panorámica de la evolución urbana en el arco cronológico objeto de su estudio, sin perder nunca de vista el enfoque concreto que motiva el trabajo. Un enfoque que el autor se trazó al comenzar su investigación, y que ha sabido culminar brillantemente en este libro.

Hasta aquí lo que constituye la primera parte de la obra, que se completa con un catálogo minucioso y extenso, de todos aquellos edificios que, en una forma u otra, se vieron afectados por los decretos desamortizadores. Recogiendo incluso, actuaciones o disposiciones que prácticamente llegan hasta nuestros días. Pienso que en esas páginas que constituyen esta segunda parte, quedan plasmados —junto a la información necesaria a cada uno de los casos analizados— valiosos argumentos para la reflexión en torno a esta ciudad en la que habitamos.

Nada voy a decir de la cuidada edición, porque ello es algo a lo que la Universidad de Granada nos tiene acostumbrados. Sí quiero dedicar unos pequeños comentarios al aparato gráfico, que constituye una parte fundamental

del conjunto. En este aspecto quisiera resaltar las numerosas fotografías o, en algún caso, grabados que acompañan al texto, inéditas en ocasiones o al menos muy poco conocidas. La recopilación de todo ese material, supuso para el autor —estoy segura de ello— un arduo y lento trabajo de localización y búsqueda. Trabajo que se ve compensado, sin duda, por el magnífico servicio que presta al lector. Junto a ello, también los planos de situación merecen elogio, al ofrecer una imagen precisa de las consecuencias que todo este proceso tuvo sobre la trama callejera y la imagen urbana.

En conclusión, *Reforma urbana y destrucción del patrimonio histórico en Granada*, de Juan Manuel Barrios Rozúa constituye una aportación básica a la historiografía granadina, de referencia imprescindible.

Cristina Viñes Millet